



CQ-ROLL CALL, INC VIA GETTY IMAGES/REBEKAH GODDARD/LA TROMPETA

## El jefe de contraterrorismo renuncia por la guerra en Irán

- Andrew Miiller
- [18/3/2026](#)

Joe Kent, director del Centro Nacional de Contraterrorismo, anunció el martes su renuncia inmediata. Es el primer alto funcionario de la administración Trump en dimitir en oposición a la guerra en Irán.

“No puedo en buena conciencia apoyar la guerra en curso en Irán. Irán no representaba una amenaza inminente para nuestra nación, y está claro que iniciamos esta guerra debido a la presión de Israel y su poderosa presión en la política estadounidense. (...) Oro para que reflexionen sobre lo que estamos haciendo en Irán y para quién lo estamos haciendo”.

—Joe Kent (X.com, 17 de marzo)

Se espera que Kent, un devoto católico romano, participe en una entrevista con el popular *podcaster* Tucker Carlson, quien ha sido vocal en su oposición a la guerra en Irán y muy crítico de Israel. Carlson afirma: “Estados Unidos no tomó la decisión aquí. Benjamin Netanyahu la tomó”.

La secretaria de prensa de la Casa Blanca, Karoline Leavitt, respondió a la renuncia de Kent con una extensa declaración en X, rechazando la afirmación clave de Kent de que Irán no representaba una amenaza inminente y enfatizando que sigue siendo el mayor patrocinador estatal de terrorismo en el mundo. Calificó la sugerencia de que Israel había instigado al presidente Trump a la guerra como “insultante y ridícula”.

- Sin embargo, encuestas recientes indican que, aunque aproximadamente del 70 al 80% de los republicanos apoyan el ataque de EE UU a Irán, la mayoría de los estadounidenses en general se oponen, y una minoría significativa cree que EE UU brinda demasiado apoyo a Israel.

Esto indica un cambio notable en el sentimiento público.

Una profecía asombrosa cumplida: el Estado moderno de Israel surgió en gran parte porque los cristianos en EE UU y Gran Bretaña alguna vez sintieron un solemne deber bíblico de ayudar al pueblo judío a regresar a la Tierra Prometida.

El difunto Herbert W. Armstrong explicó esto poderosamente en su folleto [La Prueba de la Biblia](#). Mostró que Dios liberó a Jerusalén de los turcos otomanos el 9 de diciembre de 1917, exactamente 2.520 años después de que Nabucodonosor aceptara formalmente la rendición de los judíos en el año 604 a. C. Este período de 2.520 años (siete “veces” proféticas de 360 días cada una, aplicados mediante el principio bíblico de un día por un año; Ezequiel 4:6) es una medida de castigo divino y restauración. (Ver Levítico 26, Daniel 4 y Ezequiel 4:6.)

- Entre los soldados británicos que entraron en Jerusalén ese día histórico bajo el mando del general Edmund Allenby

estaba el teniente coronel William Gordon Mackendrick. El y otros entendieron la profunda verdad de que los pueblos de EE UU y Gran Bretaña son, en gran medida, los descendientes Manasés y Efraín, parte de las tribus “perdidas” de Israel.

- Dios había prometido que, después de 2.520 años de castigo nacional, estas tribus del derecho de primogenitura recibirían nuevamente su herencia y jugarían un papel clave en los asuntos mundiales. Puede estudiar estas afirmaciones notables y las secciones relevantes de la Escritura y los eventos históricos en el libro de Herbert W. Armstrong [Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía](#).

Trágicamente, los pueblos estadounidense y británico han olvidado en gran medida estas verdades bíblicas vitales. Una encuesta de 2024 entre cristianos estadounidenses autoidentificados encontró que sólo alrededor del 40% aún apoya activamente al Estado de Israel. El 60% restante se parece cada vez más a Joe Kent que a los estadounidenses y británicos del pasado. Escuchan los cánticos iraníes de “Muerte a Estados Unidos” y “Muerte a Israel”, pero ya no sienten ninguna responsabilidad de pacto para defender la Tierra Prometida o estar del lado del Dios de Abraham, Isaac y Jacob, olvidando no sólo quién es el pueblo judío, sino quiénes son ellos mismos.